

Cuando la luna llora

Alfredo Basulto Lemuz presenta un bestiario de plata

Lágrimas de luna es el nombre del conjunto escultórico de Alfredo Basulto Lemuz. Una muestra de piezas realizadas en plata que representa la evolución biológica humana y animal, y que se inaugura en la Casa Museo López Portillo, hoy martes, a las 20:00 horas

En entrevista con EL INFORMADOR, el artista tonalteca y realizador del bestiario figurativo comenta: "Básicamente son animales pero también tienen partes de hombre y objetos, yo lo veo como un concepto purista".

El creativo admite que los pies son elementos que siempre están presentes en sus figuras y asegura desconocer el motivo, aunque reconoce que el hombre ha dejado de tener contacto con la tierra debido al uso de zapatos.

La serie se conforma por 14 piezas logradas con la técnica de plata a la cera perdida. Cada trabajo cuenta con una base de piedra y para Alfredo, en algunos casos el elemento fue un pretexto para dar forma a las figuras, que resultan atractivas y sacadas de universos oníricos.

"La mayoría son animales que se veneraban en culturas antiguas", indica. Sobre el nombre de la exposición, el re-



• El escultor Alfredo Basulto Lemuz presenta *Lágrimas de luna* en Casa Museo López Portillo.

alizador refiere las creencias de los antiguos mexicanos. "Las lágrimas de oro eran derramadas por el Sol y las de plata por la Luna, incluso la palabra mexicana significaría habitante del centro de la Luna", precisa.

La propuesta denota una ardua investigación, en la que el realizador destaca que en las civilizaciones ancestrales se mantenía una afinidad con la naturaleza. *Sobreviviente del cuarto Sol; El campesino; El kuishi; Meztli, la abuela; Jirafa de circo y El transformista Xolotl*, son algunas de las piezas del proyecto escultórico que es resultado de la beca del

Programa de Estímulos a la Creación y al Desarrollo Artístico del Estado de Jalisco 2004.

El conjunto metálico es la primera de las series que Basulto realiza en plata y que le llevó varios meses para aprender a trabajar con el elemento, porque en cuatro exposiciones anteriores, recurrió al barro como medio de expresión.

Lágrimas de luna contó con la museografía de Marco Antonio Hernández y permanece hasta el 26 de octubre en la Galería Gabriel Flores de Casa Museo López Portillo ubicada en Liceo 177, esquina San Felipe, Centro Histórico.